

El ritmo de su vida en Soria es lento. Los días, "hechos de minutos iguales" le hacen pensar si no ha renunciado a vivir, "su intenso ritmo de ayer", con demasiada premura.

Durante algunos años, la soledad de ambos poetas y analistas se vuelca en pensamiento, en decir filosófico y poético. Algunas veces las cartas se convertían en ovillos de melancolía.

Estas epístolas, reeditadas una vez más, traducidas a varios idiomas, nos entregan una especie de clave para entender las circunstancias que vivieron los hombres de la generación del 98. Machado y Unamuno conversaron de soledades y de varios ingredientes filosóficos.

Veamos unos pensamientos de Machado: "Se es poeta por lo que se afirma o por lo que se niega, nunca, naturalmente, por lo que se duda. Esto viene a decir —no recuerdo dónde— un sabio, mejor dicho un "savant", que sabía de poetas tanto como nosotros de capar ranas".

"Si tu pensamiento no es naturalmente oscuro, ¿para qué lo enturbias? Y si no lo es, no pienses que puede clarificarse con retórica. Así hablaba Heraclito a sus discípulos".

Y algo que le agradó a Unamuno: "Por muchas vueltas que doy no hallo manera de sumar individuos".

Síntesis de la lectura de este libro: Dos personajes tan distintos consiguen hacerse amigos, no obstante sus frecuentes contradicciones y puntos de vista. Obra siempre actual.

VICENTE MENGOD

<https://doi.org/10.29393/At450-24DEMA10024>

DEL ESTADO, EVOLUCION Y PERMANENCIA DEL ANIMO

De *Jorge Urrutia*

Publicaciones Porvivir Independiente. Zaragoza

España, 1982

*"¿qué cantan los poetas andaluces de ahora?
¿qué miran los poetas andaluces de ahora?"*

Los versos de Rafael Alberti, poeta de la generación del 27, del exilio y del retorno, reproducen nuestras propias preguntas y nuestro encuentro con un creador español de hoy cuya voz asciende desde su ser más íntimo hasta un afuera que lo lleva a otros hombres. Hablamos de Jorge Urrutia (1945), prestigioso ensayista y autor de ediciones críticas y libros teóricos, que en su trabajo poético y particularmente en los poemas incluidos en el texto *Del estado, evolución y permanencia de ánimo* (Zaragoza, publicaciones Porvivir Independiente, 1982), logra la difícil ecuación-persona-cultura-sociedad. A través de un lenguaje experimental, cuidado y novedoso, el autor español recrea varios temas de su tradición poética obteniendo la tan deseada originalidad sin sacrificar en nada el uso de una serie de conocimientos propios de una formación teórica y artística de notable rigor. Pero, por sobre todo, lo que nos atrae de esta fina creación es la belleza y ternura de poemas que recrean situaciones y relaciones fácilmente reconocibles y

perfectamente homologables a otras (origen, identidad, desarraigado, etc.), pero expresadas aquí en un discurso lúcido y sensible. Es esta una poesía que busca, a veces vacilante, pero siempre intensamente un centro que permita al sujeto lírico cumplir con su amplio propósito de ser "recuerdo en aquellos que nacieron con las paces, reflexión en los que ya habían nacido y mejor educación de los jóvenes". Esta búsqueda se realiza desde antes del "origen del comienzo" ocurrido no sólo en el cuerpo de la madre (en la que se pudo producir el amor después de tanto odio) sino también en el de España (donde aún es posible "todavíizar la historia"). Pasa por la soledad, el abandono y el desarraigado para volver finalmente — "Yo Jorge Arcilla deshecha de meseta..." — hacia la amada — que también es España — divina, fiel, humana. El hablante, aparentemente vencido y desencantado, vuelve así al punto de partida pero sabiendo ahora dónde está su propia porción de infierno y paraíso y habiendo reafirmado el valor de una escritura que posibilita la esperanza, pues obliga a la "bella dama historia" a quitarse el antifaz que nunca tuvo para el poeta.

Esta sugerente forma de unir lo privado y lo público a través de un trabajo de selección y combinación de elementos (gráficos, sintácticos, semánticos, etc.) transforma la memoria personal en memoria de un pueblo cuya historia se identifica con "el estado, evolución y permanencia del ánimo del autor". En ambos casos, vida, búsqueda y esperanza se sobreponen a sus constantes opuestos y la derrota y desencanto se evidencian como mera apariencia para el lector.

Dedicatoria, estructura, títulos, epígrafes, poemas y menciones conforman en el texto un espacio poético del que no están ausentes los rasgos que hacen un buen poeta. Talento, rigor, ingenio, existen en forma clara en el libro de Urrutia, anulando ciertos versos no logrados y anuncian logros mayores. Al respecto, es particularmente ilustrativo el texto cuarto. "Otro poema", el cual exhibe los rasgos señalados al mostrar una combinación exacta de técnica y sensibilidad en la creación de un poema que es historia privada, pública e incorporación del lector.

Dicho poema consta de dos grupos de estrofas paralelas con un verso común ("que esta paz no está puesta") y números (1 a 7) dispuestos como notas bibliográficas que remiten de una verticalidad a otra. Esta primera característica gráfica observada permite la lectura del poema en una triple versión: cada grupo de estrofas en forma independiente, 2 lecturas, y otra atendiendo al sistema de notas presente en el texto y que combina ambos conjuntos. Esta triple posibilidad es igualmente portadora de la doble dimensión que, decíamos, estructura el libro en su totalidad. Todas ellas actualizan el pasado y el proyecto aprendido con y en el padre y para y en España:

"1931 - 1936 1039

la paz... la paz...

1940 - 1941... (6) (6) falta poner mi hijo vida España paz que esta paz no está puesta"

Letras mayúsculas resaltan también en el espacio escritural y conforman un nuevo nivel de significación del poema en el cual lo visual es fundamental para su comprensión. El poema incorpora en forma explícita con ello no sólo al tú al que se habla —o escribe—

sino al lector que es atraído a través de significantes tipográficos. Una escritura que privilegia la sílaba "ven" de varias palabras, el adjetivo toda y el sustantivo paz, diseminados en el discurso, apela y seduce al lector comprometiéndolo en la tarea ya asumida antes por el yo productor del enunciado.

La segunda persona a la que va dirigido ese ven, más petición que orden, se desdobra en un tú de cabellos blancos que le habla a los hombres

("de la bondad de todos"⁵) ("Y el sargento sacó de un bolsillo el chocolate") y en un tú, lector ideal, perfectamente (in)temporal, con el cual realizar el deseo no cumplido aún.

No obstante, y aunque incorpora la historia en forma evidente, el valor y la función de esta poesía es fundamentalmente de carácter estético y filosófico. Ella proviene más de la reflexión profunda, la angustia existencial y la belleza creada (zona del espíritu) que de la intuición, el dolor y la violencia (zona del cuerpo). Entonces comprendemos por qué puede resultarnos difícil, por qué nos parece lejana, que no ajena, esta delicada, intelectual y, a veces, cerebral poesía. Es que en este lado de acá, en este espacio llagado, estamos en un tiempo diferente, más atentos a otra forma de palabra poética. Contra nosotros, los martirios del cuerpo obstaculizan las reflexiones de la mente y nos hacen repetir a diario la pregunta nerudiana del año 37:

*"¿Y dónde están las lilas?
y la metafísica cubierta de amapolas?
y la lluvia que a menudo golpeaba
sus palabras llenándolas
de agujeros y pájaros?"*

Os voy a contar lo que me pasa"

No se puede entonces dar un largo y hermoso rodeo para llegar a las cosas reales. En el lado de acá, la lucha por la vida exige pasar de inmediato "los tópicos por la criba".

MARIA NIEVES ALONSO

CHACABUCO Y VERGARA. SINO Y CAMINO DEL TENIENTE GENERAL
RAFAEL MAROTO ISERN

De *Manuel Torres Marín*

Santiago, Editorial Andrés Bello, 1981. 483 págs.

Don Manuel Torres Marín ha residido la mayor parte de su existencia lejos de Chile y de su Serena natal. Quizás por esta causa, pueda apreciar con mayor perspectiva nuestro devenir histórico. Con adecuada metodología, desacostumbrada precisión y uso del lenguaje, y una gran objetividad, producto del dominio de las fuentes, centra en la